

Electrificación.

Informes pedidos.

Dentro de poco la Cámara de Senadores principiará a discutir el proyecto de ley sobre electrificación de la Primera Sección de los Ferrocarriles, y nos ha parecido interesante hacer un pequeño recuerdo histórico de las incidencias por que ha pasado el proyecto.

En 1908 una casa especialista en esta clase de obras ofreció al Supremo Gobierno electrificar la primera sección como única solución de la crítica situación en que ella se encontraba.

La propuesta fué informada favorablemente por una comisión compuesta de cuatro miembros, y cuando el Gobierno iba a contratar la obra con la referida casa se pidieron propuestas públicas.

Se presentaron a ellas dos casas: la Siemens Schuckert y la Westing House, el 15 de Junio de 1910; y una comisión nombrada al efecto estudió las propuestas y evacuó su informe dos meses después favorable en todo a la electrificación y a las condiciones financieras en que iba a hacerse.

En vista de dicho informe el Gobierno presentó al Congreso un proyecto de ley que fué estudiado por las comisiones de Industria y Obras Públicas, quienes después de haber oído a las comisiones técnicas, elaboraron un proyecto de ley calcado de una de las propuestas, en cuanto se refería a su espíritu financiero.

La Cámara de Diputados, impuesta del indicado informe, en sesión del 2 de Diciembre del mismo año inició la discusión general del proyecto, sin rechazar la tramitación que el Gobierno había dado al asunto.

Hasta aquí, ~~es~~ más, se reconocía que no había tacha que oponer a la forma en que habían sido presentadas las propuestas y en consecuencia el hecho de existir un asunto pendiente para con los proponentes.

Durante mucho tiempo la comisión técnica paralizó sus estudios por ausencia de su presidente, don E. Doll, quien en su viaje por Europa pudo darse cuenta de las grandes ventajas de la tracción eléctrica.

Durante ese período, gran parte de los documentos que constituían una de las propuestas que eran de exclusiva propiedad de los proponentes y habían sido entregados con expresa declaración de reserva, fueron copiados, pareciendo, algunas de esas copias, según se nos ha dicho, en poder de personas completamente ajenas a la comisión aquí en Chile, y en Berlín en una de las casas alemanas de construcciones eléctricas.

En Junio de 1911 la comisión reanudaba sus estudios con la llegada de su presidenta, Sr. Doll. Coincidió esta llegada con la del representante de una casa que se ocupa de obras de esta especie y que venía de Alemania.

Por este tiempo subió don Enrique Zañartu al Ministerio de Industrias y Obras Públicas y estudió detenidamente las propuestas hasta en sus más íntimos detalles, llegando a la conclusión de que ellas eran convenientes y no debían pedirse ya que ellas satisfacían, e importaban por lo tanto, un compromiso del gobierno para con las casas proponentes.

Estas ideas fueron expuestas por el Sr. Zañartu en términos muy precisos en un reportaje publicada por uno de los diarios de la capital el 4 de Octubre de 1911.

El señor Ministro pidió después a la comisión técnica que pedía el Sr. Doll que informara indicando si sería más conveniente para los intereses fiscales aceptar las propuestas de hacer las obras por administración.

La comisión técnica por unanimidad informó con fecha 3 de Octubre del mismo año en favor de la ejecución de la obra por propuestas.

Esta comisión recomendó también la misma solución que las Comisiones de la Cámara de Diputados.

En ese entonces el Sr. Zañartu citó a una reunión a los Srs. Doll, Schmidt, Ibañez y Brunswisk. Este último, representante de una de las casas proponentes; el de la otra casa no fué citado.

Las conclusiones a que se llegó en esa conferencia fueron contrarias al proponente que no estaba allí representado.

No estando satisfecho, el señor ministro, pidió a la comisión se pronunciaría acerca de la propuesta más favorable y que debía ser aceptada.

La comisión, al informar, se dividió en dos grupos: el primero, compuesto de cuatro miembros, se pronunció en favor de la casa Westinghouse y el otro compuesto de dos miembros - los Srs. Doll y Schmidt - recomendó en un informe la propuesta Siemens Schuckert, insinuando en caso de no ser esta aceptada, la conveniencia de pedir nuevas propuestas.

Una crisis ministerial llevó a la Cartera de Obras Públicas, a don Abraham Ovalle, quien deseoso de poner fin a esta cuestión nombró una comisión extraordinaria para estudiarlo bajo su aspecto económico.

Antes de que esta comisión informara al respecto, una nueva crisis hizo que el Sr. Ovalle fuera reemplazado por don Belfor Fernández.

Se supo entonces por una publicación hecha en "El Día" de Valparaíso que por conducto de uno de los interesados en la electrificación, se sabía que a pesar de los informes favorables, rechazaría las propuestas.

En efecto, pocos días después apareció el decreto ministerial en ese sentido.

¿Cómo el señor Ministro pudo resolver con un simple decreto una cuestión cuya decisión dependía de las Cámaras?

Extraña más todavía la resolución del Ministerio cuando el Gobierno había ya declarado por boca del Sr. Zañartu que se resolvería esta cuestión respetando los compromisos contraídos por la petición de propuestas.

A pesar de lo sucedido la Cámara creyó de su deber aprobar el proyecto elaborado por las comisiones de su seno; pero con la condición de pedir nuevas propuestas, sin tomar en cuenta los informes favorables a las anteriores.

Con el carácter de urgente, se pasó este proyecto al Senado quien encargó a sus comisiones de estudiarlo.

La cuestión pende actualmente de los informes que evacuarán estas.

¿Cuántas comisiones más estudiarán este asunto?